



CRACOVIA

JUDÍA Y POLACA A DOS MITADES

Por pura intuición de desarraigado perseguía aquel territorio magenta y frío del pasado como una tabla capaz de salvarlo del naufragio en que se había convertido su vida, pero cuando sus recuerdos, vividos o imaginados, tocaban la tierra firme de la realidad, de inmediato reaccionaba y trataba de escapar de ella, pues en la silenciosa y oscura Cracovia de su infancia un vocerío excesivo solo podía significar dos cosas: o era día de mercado callejero o se cernía algún peligro. Y en los últimos años de su estancia polaca, el peligro llegó a ser más frecuente que las vendutas. Y el miedo, una compañía constante.

Leonardo Padura, en su novela *Herejes*

por **Ricardo Angoso**

Cracovia es una de las ciudades más antiguas, bellas, importantes y con mayor carga histórica de Polonia. Declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, esta urbe tiene un pasado caracterizado por su fecunda herencia judía, que arranca de la Edad Media, y su inconfundible sello en la siempre convulsa y, a veces, trágica historia de Polonia. Con casi un millón de habitantes y un casco histórico coqueto, bien cuidado y manejable, es una ciudad que conviene visitar con calma, degustar sus rincones y tabernas y no dejar de lado todos sus encantos, que son muchos y variados.

A continuación te damos noticia de algunos de esos lugares que consi-



deramos como imprescindibles para conocer en profundidad esta ciudad, pero sin perder de vista que cada viaje es un libro abierto y que cada viajero es un auténtico descubridor de aquello que pasa desapercibido muchos veces por la mayoría. Por cierto, no olvides que en Cracovia se rodó la mítica película de Steven Spielberg *La lista de Schindler*, donde se relata el sufrimiento, la persecución y el tormento de los judíos polacos durante el Holocausto. En Cracovia todavía podremos visitar el lugar donde se encontraba la fábrica de Oskar Schindler, el hombre que salvó a merced de su coraje, valor y dinero también, todo hay que decirlo, a centenares de judíos. Hoy, ese lugar es un museo imprescindible. Durante la ocupación de Polonia por los nazis, fueron asesinados tres millones de judíos polacos.

También en esta ciudad vivió uno de los polacos más conocidos en el mundo, el director de cine Roman Polanski, superviviente del gueto, quien

dejó constancia de su experiencia de niño en sus memorias, *Roman*. En los primeros meses en el gueto, cuenta Polanski, la situación era de normalidad con ocasionales momentos de terror. Al principio todo tenía un aire de cierta tranquilidad pero más tarde los nazis acabaron con el gueto y enviaron a todos los judíos a los campos de la muerte. La ciudad de Cracovia fue muda y testiga de todo ese drama con final trágico, hoy sólo nos quedan sus tumbas y algunas sinagogas vacías para recordar todo aquello.

1. Plaza del Mercado Central. Es el centro neurálgico de la ciudad de Cracovia y es una gran plaza de 40.000 metros cuadrados. Fue construida en el siglo XIII y en sus alrededores podemos encontrar numerosos comercios, iglesias, museos, restaurantes y tabernas. Por el día tiene una gran vida y es el epicentro comercial de la ciudad, dotado de mercados y mercadillos pero también de tiendas de

marcas. Sin embargo, por la noche la vida decae algo y hay mejor ambiente, para los noctámbulos, en la zona de Kazimierz. Imprescindible conocerla en una visita a esta ciudad, que todo hay que señalarlo es la segunda en población de Polonia tras Varsovia, la capital del país.

2. El castillo fortificado de Cracovia.

Es uno de los símbolos arquitectónicos de Polonia y se puede decir casi que un símbolo nacional. Es conocido como el castillo de Wawel, y fue construido a instancias de Casimiro III el Grande, quien reinó entre 1333 y 1370. Consta de varias estructuras situadas alrededor de un patio central, y durante siglos fue la residencia de los reyes polacos. En la actualidad alberga un gran museo, quizá uno de los mejores de Polonia, y en su interior podemos contemplar una buena muestra de cuadros, pinturas, esculturas y obras de arte de todos los periodos y estilos. Como nota curiosa, hay que reseñar que en este lugar tuvo su cuartel general el siniestro gobernador nazi durante la ocupación de Polonia (1939-1944), Hans Frank, quien acabaría siendo juzgado por crímenes contra la humanidad y ejecutado tras la guerra después de los juicios de Nuremberg.

3. La Iglesia Santa María. La basílica de Santa María o iglesia de la Asunción de la Santísima Virgen María se encuentra en la ya citada Plaza de Mercado y fue levantada en estilo gótico entre los años 1221 y 1222. El edificio fue destruido por los mongoles durante la invasión de Polonia y fue reconstruida años más tarde, pero a lo largo de su historia se fue enriqueciendo con numerosas obras y decoraciones en su interior. Cuenta con elementos góticos,



Barrio de Kazimierz



Los famosos carruajes de Cracovia

Interior sinagoga Remuh



barrocos y neogóticos en su diseño final, siendo considerado uno de los monumentos más representativos del arte religioso polaco.

4. Sinagoga-Cementerio Remuh. Se encuentra en el barrio de Kazimierz, una zona del centro de la ciudad de Cracovia que fue fundada como ciudad aparte en 1335 y que comenzó albergar a los judíos a partir del año 1495, y todavía continúa en activo para los servicios religiosos de los escasos judíos. Se construyó en el siglo XVI en estilo renacentista y sus interiores merecen la pena conocerlo. Al lado de ella se encuentra el cementerio del mismo nombre, también conocido como el Viejo Cementerio, y donde se hallan las lapidas judías más antiguas de la ciudad, incluso de la Edad Media.

5. La vieja Kazimierz. Muy recomendable, tanto por el día como por la noche, en que se ha convertido en una de las zonas con más bares, galerías, museos y restaurantes, siendo muy visitado por turistas, jóvenes y algunos despistados. La calle más transitada es Szeroka y alrededores. En el barrio de Kazimierz vivió la comunidad hebrea hasta que durante la Segunda Guerra Mundial sus integrantes fueron trasladados al gueto de Cracovia, en otra parte de la ciudad, en Podgorze, confinados en minúsculos habitáculos compartidos por varias familias antes de ser deportadas a los campos de concentración cercanos a la ciudad. Tras un período de abandono después de la Segunda Guerra Mundial y hasta casi finales del siglo XX, el Kazimierz fue sometido a una profunda restauración. El empujón definitivo se lo dio Spielberg, que decidió rodar en sus ca-

lles su famosa *Lista de Schindler*, a pesar de que los hechos que narra realmente sucedieron en el gueto de Podgorze.

6. La ruta de las sinagogas. Están todas situadas en Kazimierz y se encuentran en un espacio muy reducido, por lo cual el paseo no nos tomará mucho tiempo. Aparte de la ya citada de Remuh, hay que reseñar en la nómina a la Sinagoga Tempel, que combina el estilo neorenacentista con elementos moriscos y fue construida en el siglo XIX; la Sinagoga de Isaac, que fue construida en 1644 bajo la financiación del banquero Isaac El Rico y que es de las más grandes y hermosas de la ciudad; la Sinagoga Kupa, construida en 1643 con los fondos comunes de la comunidad judía y que fue la última que se construyó en Kazimierz; la sinagoga Wysoka o también conocida como Nowa Boznica o sinagoga Alta debido a la ubicación de la sala de rezo en la planta superior del edificio y, finalmente, la sinago-

Escultura en honor a Jan Karski, diplomático polaco que advirtió del Holocausto y nadie le creyó



ga Vieja, que fue construida por los judíos checos que llegaron a la ciudad en el siglo XV.

7. El viejo gueto de Cracovia. Hay que cruzar el río Vístula desde el centro de la ciudad para visitar el antiguo gueto donde se respira una de los períodos más trágicos de la historia de Polonia. El gueto de Cracovia se estableció oficialmente el 3 de marzo de 1941, siendo uno de los lugares donde los nazis concentraron más judíos de toda Polonia y se calcula que en el mismo fallecieron unos 30.000 hebreos. En esta debemos visitar la plaza *Plac Bohaterów Getta* o, en castellano, plaza de los héroes del Gueto. Al parecer en este lugar los judíos eran seleccionados para marchar a campos de concentración. Las sillas que encontramos representan las pertenencias robadas a los judíos al llegar al gueto. Según cuenta la enciclopedia virtual Wikipedia, "los días 13 y 14 de marzo de 1943 los nazis ejecutaron la 'liquidación' final del gueto bajo el mando del *Sturmbannführer* de las SS Willi Hasee. 8.000 judíos considerados en estado de trabajar fueron transportados al campo de concentración de Cracovia-Plaszow. Los considerados incapaces de trabajar (unos 2.000) fueron asesinados en las calles del gueto durante esos días. Los que quedaron se enviaron a morir a Auschwitz".

8. La fábrica de Schindler. Sin ser un lugar muy monumental, el edificio tiene un alto significado para los judíos de Polonia y también para los polacos, en general, como un símbolo de la resistencia frente a la ocupación nazi. Oskar Schindler, un empresario judío y gestor, consiguió salvar milagrosamente a 1.100 judíos que tenía contratados a merced

Barracones de Auschwitz



Víctimas de Auschwitz



Campo de concentración de Auschwitz

de sus contactos y relaciones con el submundo de los jerarcas nazis. Hoy, en el lugar se encuentra un interesante museo relacionado con la ocupación de la ciudad por los nazis, abarcando aspectos como el comienzo de la guerra en 1939, la historia de Cracovia durante el Gobierno General impuesto por Hitler a estos territorios, la población judía de entonces, la resistencia polaca y la biografía de Schindler.

9. La Cracovia medieval. Aquí se encuentran el ya citado Castillo Real de Wawel y también la catedral de San Wenceslao y San Estanislao, que es una iglesia en estilo gótico construida entre 1320 y 1364. Este lugar tiene un alto significado en la historia de Polonia y en este lugar se encuentran enterrados numerosos soberanos y reyes polacos. Realmente, la Cracovia medieval está conformada por esta zona en torno al Castillo Real de Wawel, el ya citado barrio de Kazimierz y todos los alrededores fortificados o no en torno a la ya citada Plaza del Mercado Central.

10. El nuevo cementerio judío. Si se cuenta con tiempo, te recomendamos visitar el Nuevo Cementerio Judío de Cracovia, que fue fundado, al parecer, en el año 1800. Actualmente, tiene 19 hectáreas y cuenta con unas 10.000 lápidas (la más antigua es de 1809). Aquí yacen los judíos cracovianos más destacados desde el siglo XIX hasta la actualidad. Entre los más famosos, cabe mencionar al pintor Maurycy Gottlieb (fallecido en 1879) y el vicepresidente de la ciudad de Cracovia, Józef Sare (fallecido en 1929). A diferencia de otros lugares de culto judío, el camposanto se salvó de milagro aunque algunas de sus lápidas fueron destruidas por los nazis.

11. Campo de concentración de Auschwitz. Aunque no está propiamente en la ciudad de Cracovia, desde esta urbe tienes numerosas posibilidades para ir hasta allá, bien sea en *tours* organizados, autobús e incluso en unos trenes relativamente rápidos. En la estación de trenes tienes que comprar el billete hasta el pequeño pueblo de Oswiecim, que es donde se encuentra el recinto carcelario donde fueron exterminados más de un millón de judíos junto otras nacionalidades y grupos perseguidos, como gitanos y homosexuales. Hoy es un museo muy visitado y didáctico acerca de la tragedia que significó el Holocausto. Tres millones de judíos polacos murieron asesinados por los nazis y sus verdugos voluntarios durante la Segunda Guerra Mundial. ⁴⁶